

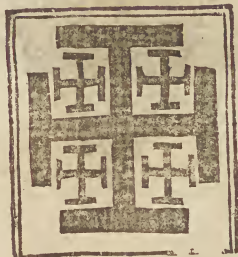
S E R M O N ²⁰²

D E L A C O N C E P - C I O N I N M A C V L A D A

de la Reyna del cielo Señora nuestra, pre-
dicado en vna fiesta particular, que la insigne Cofradia de los Naza-
reos y santa Cruz de Ierusalen hizo a este diuino misterio en la Igle-
sia de san Antonio Abad de la ciudad de Seuilla, estando el san-
tissimo Sacramento descubierto segundo Domin-
go de Agosto de 1620. 10

P O R E L P A D R E F R A Y G E R O N I M O
Zapata de la Orden de san Francisco, natural de Aguaga Letor de Teologia
del Conuento de san Antonio de Padua de la Pronincia de los Ange-
les en la misma Ciudad.

D I R I G I D O A D O N I V A N A N T O N I O
Zapata, Chantre y Canonigo de la santa Iglesia de Seuilla, y
Colector Apostolico por su Santidad.



C O N L I C E N C I A

En Seuilla por Iuan Serrano de Vargas
enfrente del Correo mayor, año 1620.

APROVACION.

H E visto este sermón por mandado del señor Governador, y no solo no tiene cosa contra nuestra Fè y buenas costumbres: pero con particulares testimonios de la sagrada Escritura, y doctrina de los Santos muy erudita declara el misterio de la Concepcion de nuestra Señora sin mancha de pecado original: y así se puede imprimir. En este Colegio de la Compañia de Iesus de S. Ermenegildo de Sevilla a 13. de Agosto de 1620.

Diego Granado:



A DON IVAN ANTONIO Zapata, Chantre y Canonigo de la santa Iglesia de Seuilla, y Colec-
tor Apostolico por su San-
tidad.



Viendo predicado estos discursos, y siendo con particular instacia persuadido de los Cofrades de la santa Cruz de Ierusalén, que se los dicsse para sacarlos a luz: resuelto de hazerlo, no tuue razon de dudar, a cuya sombra era justo que saliessem, estando v.m. en Seuilla; pues las obligaciones que me corren por tantos caminos, de justicia me estauan forçando a ello: y assi los pongo al amparo de tan gran persona, fiado en que cerrando los ojos a la humildad, q̃ de mis manos sacá, sabe v.m. hazerles acogida igual a su grandeça. Hago esto manifestando en aqueste pequenuelo seruicio, que no es difunto el agradecimiento de las mercedes, que el ilustrissimo Cardenal Zapata, tio de v.m. hizo a don Diego Zapata mitio, Correo mayor de Sicilia, estando en Roma siruiendo a su Ilustrissima: porque aunq̃ mi tio lo es (goze Dios) viue en sus descendientes su memoria, para nunca olvidar tales fauores, que lo suelen hazer linages agradecidos (como dize Claudio: *Hos tibi virtutum stimulos, hæ semina laudum: pro maioribus reddere*; y quãdo la fuerça del tiempo quisiera sepultar esto, no lo ha consentido su Ilustrissima, reforçando de nueuo mis antiguas obligaciones, cõ auer honrado aora a mi hermano don Geronimo Zapata con la vara de Alcalde mayor de Alcátara assegurandole mercedes mayores.

Elegia 51

yores; obras todas dignas de tan gran Principe, que blasona
de premiar sus criados con galardones tanto mayores que
sus meritos (aunque sean aumentados) quanto lo es su gene-
rosa grandeza mayor que sus seruijentes, escureciendo la libera-
lidad del Macedon, de quien dixo Rauisio: *Non secundum exigē-
tiam seruorum, sed secundum magnitudinem suam illis conferebat talē*
ta. Todo lo qual reconocido no puede dexar de poner a som-
bra de reliquias de tan gran planta esta pequeña obra, tanto
por manifestar que reconozco mi empeño, quanto por cono-
cer, que alabanzas de la Concepcion inmaculada de la Virgē,
como en tan su deuoto tendran baliente valedor en v.m. cuya
persona me dexa Dios ver en el puesto que merece cō la felici-
dad, que desseo, &c.

Rauisiof
ficina de
liuerali.

Capellan de v.m.

Fray Geronimo Zapata.



T H E M A.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus, Matth. cap. x.



Viendo llamado Dios a los hijos de la Iglesia para vn solene banquete, les *Esai. ca.* dixo por Esaias; *Exultate cum Hierusa-* 66. *lem omnes qui diligitis eam, gaudete cum gaudio vniuersi qui lugitis super eam, ve sugatis, & repleamini ab habere cōsolatio-* nis eius. Trocad el luto, hijos de Ieru- salen; en libreas de Pasqua, dad tre- guas al desconsuelo, para que os sen-

teis a comer la leche de los pechos de mi Esposa, cuyo lugar es- plica san Agustin de Christo sacramentado, *Post labores erumna-* *rum* (dize el Santo) *consolauimur, tanquam paruuli domini in humeris,* *genibusque portati*: aludiendo con su acostumbrada agudeça a lo que suele hazer el amoroso padre, que auiendo castigado al pe- queñuelo niño, porque cometio cierto descuydo, despues le co- ge de la mano, y con caricias tiernas lo pone entre los pechos de su madre, para que cō su regalo oluide la pesada angustia: di- ze pues Agustino, *Post labores erumnarum consolauimur*, con traba- jos, y affliciones diciplina Dios los descuydos de los que ama, *Quos diligo corigo*: mas para que estanque despues, y haga pausa su llanto, *Tanquam paruuli domini*, como amoroso padre los pone en- tre los braços de su Esposa, para que les dē sus pechos, que es Christo sacramētado en entrābas especies de pan y vino, como lo dixo la misma Esposa, *Fasciculus mirre dilectus meus mihi inter* *hubera mea cōmorauitur, vel intra hubera mea,* como dixo el Parafras
 A te,

te, donde Dios se les comunica disfrazado, como suele el manjar q̄ la madre come, q̄ por la improporcion, q̄ dize en propia especie cō la ternura del niño se lo da destilado por el pecho: anſi Dios en corrigiendo los fuyos, se les quiere comunicar para cō fuelo: y ya que no pueden comerle en propia especie, por ſer m̄a jar reſeruado para los hijos de la gloria, *Videbimus cum C. ti eſt*, q̄ ſon los ya crecidos; comunicafeles deſtilado por los pechos de ſu Eſpoſa en pan y vino, con que quedan regocijados y alegres, *Veſugatis & repleamini ab uberibz cōſolationis eius.*

En el ſentido alegorico ſe entiende eſte lugar de la [Virgen q̄ es la ciudad de Dios, y la Ieruſalen ſuya eſcogida, *Glorioſa dicta ſunt de te ciuitas Dei*, con quien dize Dios que nos gozemos tanto por auerla hecho madre ſuya, quanto por auerla diſpuesto para ello con la pureza que proſigue, diziendo, *Ego enim declinabo ſuper eam quaſi fluuium pacis, & quaſi torrentem inundantem gloriam gentium*: los otros hijos de Adan, que mucho que no acierten a dar paſſo en paz en eſta vida, ſi en ella entraron con tan mal pie, como fue el ſangriento y belicoſo de la culpa. Mas la Ieruſalen ſoberana de Maria, como auia de ſer el rio de la paz en cuyo Virgineo clauiſtro ſe auian de dar las manos Dios y el hōbre, de que auia de reſultar, q̄ fueſſe nueſtro pan el de los Angeles. No ſo lo conuino que nunca conocieſſe la guerra de la culpa primera (que por eſſo entrò en la vida haziendole eſcolta el Principe de la paz) ſino que en el primer paſſo de ſu limpia Concepcion fueſſe tan lleno el còlmo de ſu gracia, que allí eſcurecieſſe la gloria de los Santos, qual fuele el mar a los raudales pobres, *Sicut torrentem inundantem gloriam gentium*: y que eſte lugar hable de la pureza de Maria, eſte capitulo propio lo ſupone, *Antequam parituriret, peperit*: dize, pario antes que parieſſe; donde dixo la interlinial, Maria, y el Paraſtaſte Caldeo: *Antequam veniret anguſtia ſaluafacta eſt*, que no ſe ha de entender del parto de la Virgen, pues no llegó antes que llegafſe; que al fin aunque ſin dolor pario la Virgen, mas entendiſſe del pecado original, de cuya ſangrienta guerra triunfò Maria antes que el enemigo la ultrajaſſe: porque la hallò ya como corriente de paz, vnida al Rey que la tiene

Eſai. 66.
Jona. Cal.
deus lege
Herorem
pint.

tiene por blason; *Princeps pacis*, y en engrandecer la pura Concepcion despues del combite del altar: es manifestarnos Dios, que para defender la hidalguia de su Madre, se ha de guarnecer el Christiano con la comunion de su cuerpo, que como es manjar de robustos, presta animosos brios para morir por aquella Fénix vnica que fue concebida en gracia, *Aue Maria*.

DE *qua natus est Iesus, &c.* Queriendo el espirita de Dios baldonar al demonio, y darle vn bejamen a su astucia, le dixo a Iob: *Ecce absorbebit fluium, & non mirabitur, & Iob c. 40*
habet fiduciam quod insuat jordanis in os eius, sed in oculis eius, quasi hamo capiet eum, nunquid illudes ei quasi aui, aut ligabis eum ancillis tuis? lugar que aunque muchos bocean en la sagrada Escritura la limpieza de la Reyna del cielo, a mi ver ninguno con mayor evidencia. No es bueno (dize Dios, hablando debaxo de la metáfora de vn pez) que el Leuiatan del infier no se aya sorbido todo el mar de vn golpe, y sea su sed tan actiua, q̄ anhele aora para beuerse el jordan furiosa sed: pero conmigo justa, que hare su cuchillo de vn anquelo. Podras tu Iob engañarlo, como aue, y entregarlo preso a tus criadas? Esta es la corteza de la letra, que está encubriendo los blasones de la Virgen madre. El mar que se beuio el demonio, es toda la corriente del humano linage, a quic la sagrada Escritura le suele acomodar nōbre de río por correrse su vida, como el agua hasta llegar al golfo de la muerte: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur in terram, quæ non reuertuntur*, dixo *2. Reg. 2.*
 David; y Esaias: *Fluent ad eum omnes gentes*; y Habacuci: *Fluios scindes*, donde dixo san Geronimo: *Reges & gentes*, y beuiose este sediento Leuiatan todo el humano linage de vna vez en el pecado primero: con cuya irecitud y defacierto todos quedamos tributarios suyos: *Absorbu it me quasi draco, & repleuit ventrẽ suum teneritudine mea*, dixo Ieremias; y san Pablo: *Omnes in Adam peccauerunt*. El jordā que despues desseo beuerse a queste mostruo mã *S. Hiero.*
 rino, es la Princesa del cielo. assi lo dixo san Geronimo gallardamente: *Quadragenta due mansiones per quas Israeliticus populus venit ad jordanẽ sunt quadragenta due generationes*, per quas Redemptor quadragenoster venit ab Abraham primo Patriarca vsq; ad Virginẽ, quæ plenatur duobus mēti sionibus.

flues, quasi jordanis Spiritus sancti gratia redundabat. aquellas quarēta
 y dos estācias, por dōde baxó el pueblo de Dios de la esclauonia
 de Egipto, hasta llegar al jordan, vnico descanso suyo, donde el
 Arca del Testamento tuuo particular fiesta: fueron quarenta y
 dos generaciones, por donde descendio Christo desde Abrahā
 primero Patriarca, hasta llegar al jordan soberano de Maria, dō-
 de hizo particular estacion el Verbo santo, por hallarla adorna-
 da de las claras corrientes de la gracia, donde nunca llegó a be-
 uer el pez sediento, por estar alli de posta el espiritu de Dios: y
 quando esto no valiera, para que fuesse la Virgen el jordan de
 nuestro asunto, el mismo rio tomara el pleyto por suyo de corri-
 do, viendo que despojauan de su nombre a su Reyna, que le vie-
 ne de perlas este dia: porque jordan (testigo S. Geronimo) quie-
 re dezir rio de justicia, juyzio y alegria; que es lo q̄ despues can-
 tó Dauid, quando por vna parte dixo: *Iustitia & iudicium prapa-
 ratio sedis tuae*, que este trono de Dios, que es su Madre se auia de
 preparar en sus principios, en justicia y en juyzio; dandole de
 juyzio, y de justicia que fuesse amena corriente reseruada para
 Dios, donde nunca matasse su sequia el abrasado Leuiatan; y
 por otra parte, *Fluminis impetus latificat ciuitatem Dei*, que aque-
 ste jordan florido fue el alegria de los cielos; pues como escriuē
 particulares Autores el dia de su pura Concepcion solazārō los
 Angeles la gloria, por mirar ya concebido al jordan claro, y mā-
 sion vltima en quien auia de descansar el hombre Dios, *Et qui
 creauit me, requieuit in tabernaculo meo.*

*S. Anas-
 tasio Sina-
 lib. 4. to.
 1. Biblio.
 sanctorū
 Patrum.*

Vamos al punto para conocer la fuerça con que aqueste lu-
 gar está espresando la vitoria del pleyto de Maria. Ya sabemos
 que el mar que se beuio el demonio, es la vniuersal naturaleza
 humana, excetando la Virgen, que es el jordan a quien desed
 beuerse. Dize pues Dios, *Ecce absorbebit fluium*, &c. poderosa
 sed la del demonio, pues con el mundo todo no se apaga, sino q̄
 anhela, por mitigar su llama en mi jordan en quien yo tengo los
 ojos y el descanso mio; pues *In oculis suis quasi hamo capiet eum*. Té-
 ga por cierto, que no tendran buen logro sus desseos: porque
 antes que tal vea, en vn ançuelo mirará su horca, y pretendien-
 do

do agrauiar a mi madre, quedara agrauiado . Linda metafora,
el simplicillo pez llega, sin conocer que debaxo del cebo està el
ançuelo, y a penas pica : quãdo verdaderamente picó en penas,
y vino a degollarlo su codicia : este açuelo es la diuinidad de
Christo: el cebo, la humanidad en quien estaua enuocado y escõ
dido, *Vere tu est Deus absconditus*, la caña, la cruz, el sedal, los cla-
uos en cuyo emboço y bocado se emboscauan las muertes de la *Esai. 62*
muerte y del demonio prometidas en aquellas conminatorias.
O mors ero mors tua, morsus tuus ero inferne, donde llegando a picar
estos dos pezes, aun tiempo conocieron su muerte, y la cautela;
pues comiendose a Dios, quedaron muertos : pues en aquesta
burla, dize Dios, estaua librada la vitoria del jordan de su ma-
dre, y vltraje del demonio, diziendo, *Quasi hamo capiet eum*, para
que las esperanças deste ignorante pez se agosten, y sequen sus
deseos, delante de sus ojos tengo de libertar a mi jordã por la
virtud de mi passion. En su presençia, para que sea su afrẽta mas
notoria, la tengo de preservar por el precio infinito de mi muer-
te, alli a sus ojos para que mas se corra, tengo de priuilegiar a la
que tiene de ser Señora de los cielos y mi madre, por fuerça del
engaño de mi cruz, dõde segunda vez quedará muerto este pez;
y la primera aqui a manos desta muger, que se concibe para ma-
dre mia, *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*.

De aqui entiendo yo (ya que lleuo la passion de Christo por
luz de mi derrota, como precio y rescate de la Virgen) vnas pa-
labras que le dixo Christo respondiendo aun requiebro que le *Cant. 1.*
dixo su Madre en los Cantares , que es este, *Eccet tu pulcher est*
dilecte mi, & decorus. Que hermoso que sois, querido mio, callan-
do celebrare vuestra hermosura , que no ay palabras para dezir
su lindeça, donde dize san Bernardo, que no alaua a Christo vi- *Bernar.*
uo, sino muerto; no hermoso, sino denegrido y afeado: *Quam pul-*
cher est Domine Iesu in forma Dei in die eternitatis tue splendor & fi-
gura substantiæ Patris, sed quam mihi decorus in ipsa tui depositione de-
coris, vbi te exinanisti, vbi pietas magis emicuit, vbi caritas plus esulxit *Casiodo.*
vbi amplius gratia radiauit. Iesus santo, Dios mi hijo , como sois *Ansel.*
el resplandor de la gloria, y la substancia del Padre! que lindo *Rupert.*

sois para los cortesanos de los cielos en vuestra eternidad; mas
 para mi mas hermoso os mostrais; quando afeado, mas lindo;
 quando mas denegrido, y mas hazeis como Dios, quando me-
 nos lo mostrais: porque en vuestra passion mas campeò conmi-
 go vuestra gracia; y responde Christo (eterna sabiduria del pa-
 dre) *Tigna domorum nostrarum cedrina laquearia nostra cipresina*. Con
 soberano acuerdo alauais mi hermosura en la cruz in tacta ma-
 dre: pues por ella fueron lastirantes de nuestra casa de cedro, y
 sus laços y encaxes de cipres. O respuesta, al fin de Dios, no es
 menester prouar, q̃ la casa de Christo fue la Virgen; pues apenas
 hallaremos Autor q̃ no lo cãte, las tirantes desta casa son las dos
 partes essenciales tuyas, alma y cuerpo, de cedro incorruptible: q̃
 para dezirnos que aquel cuerpo soberano no se corrompio, sino
 sin corrupcion se trasladò a la gloria: lo compara con el alma q̃
 no sabe corromperse, *Tigna domorum nostrarum cedrina*; y por esso
 dize que son de cedro, como lo fueron sus figuras la casa de Da-
 uid, *Ego habitem in domo cedrina*; y al caçar de Salomon, *Inter colū-
 nas cedrinis ligna quipe cedrina exciderat*; y en alauando de incorrup-
 tibles al cuerpo y alma, alaua la vnion y encaxe de essas dos par-
 tes, diziendo: *Laquearia nostra cipresina*, que aquella vnion y jun-
 ta fue de cipres, notable caso: no fuera mejor alabar el todo tras
 las partes, y no detenerse en engrãdecir la vnion, comparãdola
 al cipres: no no fuera mejor q̃ cõ alabar el todo no sacaua Dios
 en limpio la limpieçade su Madre: mas alauãdo la vniõ y vinculo
 del y nirse el alma al cuerpo sentencia en su fauor aq̃te pleyto,
 dando resolucio a toda duda: porque el pecado original no se
 contrahe en el todo despues de vnido, como enseña la Fè, sino
 en la mesma vnion, ni en el alma ni en el cuerpo antes devnidas;
 sino en el propio vinculo y junta, q̃ sellama la Concepcio actual:
 y esta dize el Esposo que en la Virgen fue de cipres, defendiendole

do que nunca pudo entrarle la carcoma de la culpa: porque el
 olor del cipres es contra la serpiente (como dixo Isidoro) es in-
 corruptible, como dize Picrio, que por esso hizieron los Scitas
 el simulacro de la diosa Iuno de sus tablas, y nũca pierde la ver-
 dura, retrato de la gracia, como dixo el Ecclesiastico, *Gratiam*

speciem

speciē desiderauit oculus meus & super hoc virides factiones. Dize pues Christo en su repuesta, *Tigna domorum nostrarum eedrina, &c.* Diuino pensamiento es alauarme en la cruz, porq̃ del precio de aquella hermosura de mi muerte se cōprò la q̃ tuuistes en vuestra immaculada Concepcion Madre Virgen. Y assi quando vi-tupero la concepcion de todos los demas hijos de Adā, por des-comulgada y ciega, *Maledicta nox, in qua dictum est, conceptus est ho-mo:* la vuestra solamente es la que alabo que fue de cipres incor-ruptible: cnya fragancia no pudo resistir la serpiēte infernal, cu-ya incorruptibilidad no supo rendirse a la polilla del pecado; y cuya frescura de gracia triunfo del incendio vniuersal del demo-nio: y assi alauadme muerto, excelsa Madre; pues muerto me hu-uistes menester para ṽra limpieça: porq̃ en virtud de mi muerte donde como pez quedò pescado el demonio, no pudo llegar (aū-que se hallò presente) a dērramar su ponçoña en vuestra cipresi-na Concepcion, *In oculis suis quasi hamo capiet eum.*

Pasa adelante Dios con sus metáforas (que para defengañō nuestro quiso sacar a luz la grandeza de su Madre por figuras cla-ras) y dize: *Nunquid illudes ei quasi aui, & aligabis eum ancilis tuis.* Po-dras tu burlar al demonio, como a vna aue, y darselo pressō a tus criadas, la criada aquíē se lo auia de dar pressō y burlado, fue la Virgen que por su humildad ella se apellidò cō este nombre: *Ece Ancila Domini,* como explicò san Bruno, y habla en plural, *S. Brun.* saluando Dios su omnipotencia, porq̃ pudo preseruar desta cul-*Serm. de* pa quantas quisiera, sin que huuiesse poder que limitasse el suyo; *Natiuit.* y quiso concluir el pertinaz orguello del demonio con el enga-*Maria.* ño de vn aue que llegando a la fuente antes q̃ moxasse el pico, le echò encima las redes el caçador astuto, y pressō se lo diò a *Baruc. 5.* vna Niña para q̃ físgue del, y lo destruya. Cūpliose aquesto en la Virgē, quādo por el Profeta Baruc le dixo Dios: *Exue te Hieru-salē stola lutus & vexationis tuæ indue te decore & honore; quæ adeo est tibi sēpiterna gloria.* Acabese ya la vexacion q̃ te han hecho, Ieru-salēn gloriosa, ciudad santa, no se cansarā ya tus cōbatientes, y rēdirā las armas a tus plātās; no acabará de entēder, q̃ nō eres cō-*castro-* tratable, Virgē pura, pues eres vn exercito formado, *Terribilis re-*

castrorum acies ordinata ? ea cese el rebellion, y aduierta el mundo que, *A Deo est tibi sempiterna gloria, q̄ nunca estuuisse falta de sempiterna gloria y palma eterna, Circundato te à Deo diploide iustitie, & impone mitram capiti tuo honoris aterni*, porque tu vitoria ha de ser vistiédote Dios de armas dobles de justicia y honra. Diploy de (como dixo Lira) es vna vestidura militar doblada que vsan los Capitanes en la guerra contra quien nunca pudo la flecha, ni el tiro del còtrario, pus estas armas dobles hechas por vna parte de justicia que fue la original que perdio Adan; y por otra parte de la gracia de inocencia que tambien perdio. Fueron las vestiduras, de que la Virgen se hallò guarnecida el dia de su Concepcion quando vino con el demonio a manos, en cuya refriega pensando el aue noturna del infierno moxar supico, y derramar su ponçoña en la fuente del parayso de Maria. El Caçador Dios, que la guardaua, cierra las redes de la justicia original, y gracia de inocencia, con que quedò la Virgen vitoriosa, y el demonio enredado como aue, quedando sugeto al vencimiento y prisiones de la Virgen, *Et aligabis eum ancilis tuis*. Donde dixo S.

Oration.
del audi-
bus Ma-
rie.

Prospero: *Decēs fuit vt illuderetur sicut auis Leniatan, ne illuderetur Christus, illuderetur enim, si haberet indecentem matrem, cum caro Virginis caro Dei futura esset*. Fue còueniente, que como aue, burlasse Christo al demonio: porque el demonio no burlasse a Christo, que fuera indecente Madre suya, quando huuiera tenido la primera mancha, y no le comunicara a la carne de Dios buenos resabios la que auia estado picada con la peste de la culpa. Corro-

Genes. c.
9.

bora esto gallardamente aquello del Genesis, donde refiriendo Moyse la salida del Arca que hizo Noe con sus hijos, le llamò a Can padre de Canaã: *Cham ipse est pater Chanaã*; no con peque

Lib. de
Arcaca.

ña admiracion de los Santos: pues como dize san Ambrosio, no solo no estaua nacido Canaan, pero ni aun concebido; y segun

28. & 30.
Prim. pe.

san Pedro, ocho almas entraron en el Arca; y ocho salieron so-

cap. 3.
Lib. de

las, *Octo animæ saluæ factæ sunt per aquam*, que fueron Noe, sus tres

Lib. de
Arc. ca.
28.

hijos, Sen, Can, y Iafet, y sus quatro mugeres: pues como al salir del Arca, antes que Can tenga hijo, le llama la sagrada Escritura padre de Canaã responde san Ambrosio vna respuesta dig

na

na de su ingenio: *Non poterat* (dize el Santo) *fieri ut bonum generaret filium qui & nature, & eruditionis degener extitisset*, porque no podia engendrar buen hijo quien lo auia sido tan malo: por q si Can, auia de ser cueruo de su padre Noe, sacandole los ojos de la honra, mofando en su embriaguez de su descuydo, q hiijo podia engendrar, sino vn Canaan idolatra, ni que passiones le auia de comunicar, sino las que su carne tenia impressas sin virtud ni concierto. Y assi antes que tenga hijo, llamese padre de Canaan, que no hara mentiroso al padre que lo engendre, pues fera otro tal como el, su remedo y estampa. Confirma aquesto milagrosamente, la cautela con que la sagrada Escritura llama a Micol, hija de Saul, en aquellos desprecios q hizo de Dauid su marido, quando le vio vaylar delante del arca del Testamêto, y no quiso llamarle Esposa suya. *Michol filia Saul* (dize) *prospiciens per fenestram*, dode reparâ algunos Doctores dudando la causa de tan gran nouedad: pues hale llamado en mil partes el espiritu de Dios hasta alli conforste de Dauid, y Esposa suya; y en viendo que le desprecia, llevando tan a pospelo el regocijo con que precede al Arca, luego la despôja de tal titulo, y la baptiza con nombre de hija de Saul: que no vedad es esta, que repudio es aqueste? respondio con agudeza vn Moderno: *Vt per hoc significaretur superbiam illam à patre suo traxisse*. Llamese hija de Saul, en despreciando a Dauid, y no su Esposa, (que no es digna de tan hontoso titulo) para que conozca el mundo, que auia tenido mas fuerça la soberuia y altiuez heredada de su padre Saul, que la humildad y reuerencia aprêdida del Profeta humilidissimo. Que passiones viciosas heredadas en la generacion, no puedê fenecer menos que con la mortaja: *Calum non animum mutat qui transmare currit*.

2. Reg. 6

*Pax sup
c. 3. d. la
cob, &
Rabanus*

Pues por esto dize Prospero, para que la Reyna del Cielo sea decente Madre de tan santo hijo, y no venga en de shonor de Christo, no tenga la carne purissima de Maria tan asquerosa mancha: porque a bueltas de la humanidad, de que Dios auia de hazer librea, no le comunique algun resabio de la dolê

cia conque estuu inficionada, pues tanto se pegan en la generaci6n a los hijos las inclinaciones de los padres. Y al fin la carne de Christo auia de ser cortada de cantera, en quien estuu primero la mancha del pecado, de donde no resultara en Dios la grandeza, que resulta auriendose vestido de las entrañas de su Madre siempre puras: lo qual tuuo el efecto conueniente, burlando al demonio, como aue, para que no quedasse Dios con indecente Madre, sino con Madre digna de tan gran hijo, que pudo aprisionar a su enemigo, y darselo aherrojado a tan excelsa y santa Capitana; *Et aligabis eum ancilis tuis.*

De aqui colijo yo, que aquella turbacion de la Virgen que *Luc. c. 1.* refirio san Lucas, no nacio de la presencia del Angel san Gabriel, sino de la nouedad de las palabras, que le dixo: *Turbata est in sermone eius;* y temio las palabras, como dize san Euthimio: *Ne forte dolus esset, & cogitabat utrum diuina esset salutaris, an sup. cap. a demone.* Porque no acabaua de enterarse, siera del cielo el *5. Luc.* despacho, o ilusion del demonio. Y así por vna parte queria reuerenciar las razones que oia, por lo que traian de Dios, y por otra le causauan recelos y temores, por lo q̄ en ellas pudo imaginar de engaño: pero nunca temio al Angel, aunque no lo conocio, como dize santo Tomas; *Non fuit turbata in visione Angeli, sed in admiratione eorum quæ ei ab Angelo dicebantur,* quia de se non tan magnifica cogitabat; y aumenta la admiracion, lo que dize san Geronimo: *Quæ hominem formidebat, cum Angelo loquitur intrepida,* que la que temia la presencia de vn hombre, habla intrepidamente con el Angel: y acaba de suspendernos san Bernardo diziendo: *Sciebat prudens Virgo, quod sepe Angelus satanæ transfiguratur se in Angelum lucis:* que a la primera vista penso la Virgen que era el demonio, que suele parecer Angel de luz. De aqui nace mi duda, como temio la Virgen las palabras, y no la turba la presencia del Angel, que en su imaginacion auia llegado a pasar placa de malo? pudiera responder que temio las razones del Angel: porque con rason no se puede negar que la nouedad del misterio no

lo estaua pidiendo, *Terreretur Virgo de Natiuitate Verborum* (dⁱ *Serm. de*
xo Agustino) y porque la prfundissima humildad de la Vir- *Anuns.*
gen no se prometia cosas tan altas: mas no temio al demonio
(quando lo fuera Gabriel) porque si estaua Dios en su defensa;
Dominus tecum: bien pudo no temer a todo el infierno junto; *Si*
Deus pro nobis, quis contra nos; y no se diera por aqui mala salida
a la duda: pues el brioso animo de la Virgen contra el infier-
no, nacio siempre de la particular asistencia que le hizo Dios
desde el primer instante de su pura Concepcion (como dixo
Andreas Ierosolimitano: *Dominus tecum, quia ante te vnà tecū est,*
Ex te paulo post nascetur; y el doctissimo Francisco Abad: *Do-* *Tract. de*
minus tecum est (o Virgo) Ex semper tecum non generali tantum bene- *delaudib.*
dictionis gratia qua cum ceteris Sanctis est. Verum Ex singularis prær Virg.
rogatiua gratiæ, sicut cum matre filius, Dominus tecum vt viscera tuâ *tom. 6.*
sanctificet in carne tua humanam sibi naturam associet: mas no quie- *de Virg.*
ro respóder por esta parte, por no dexar la metafora, de la pris-
sion del demonio q̄ voy siguiendo, vamos por otro camino.

Preguntole Dios a Iob vn dia, viendo que se querellaua tã *Iob c. 39*
to de sus miserias nacidas del pecado original, como de fon-
tal principio: *Nunquid aligabis Rhinoceronta ad arandum loro tuo,*
aut derelinques ei labores tuos. Podras tu vnzir al Rinoceronte, cõ
las coyundas de tu yugo, domar sus fuerças, y pasar a sus hom-
bros tus trabajos? Por el yugo se entiende en las diuinas le-
tras el pecado, que por esso no quiso Dios, que aquella Bece- *Num. ca.*
rra que le ofrecieron en los numeros, huuiesse sentido yugo 29.
en sus ceruices, porque fue sombra de la Virgen: cuyo indo-
mable y siempre limpio cuello nunca auia de humillarse al yu-
go de la culpa, como dixo S. Epifanio explicando este lugar. *Epipha.*
Y assi el sentido destas palabras, es dezirle Dios a Iob: pade- *serm. de*
ceos vuestros trabaxos: pues nacistes con aqueſa pensio de *lau. Vir*
no poder echar a puertas ajenas vuestra culpa, de donde na- *ginis.*
cen, como de raiz y cabeça, ni aprisionar al Rinoceronte fiero,
para q̄ no os véciesse: solo mi poderoso braço pudo empréder
tal hazaña destruyédo su furia, para q̄ no tocasse a mi Madre,

antes se quedasse con su ponçoña, quando pensó derramarla en su limpieça, que fue herirle con su propia herida, *Et dereliques ei labores tuos.*

Lib. 12.

Etim. c. 2

Procopi.

hom. 3.

de Virg.

Hierogl.

Rhinoce.

Y de que hable Dios de la inmaculada Concepcion de su Madre en aquesta autoridad, es parecer del sanrissimo Isidoro de Procopio gaceo, y otros muchos, que le apropian al demonio (con Pierio Valeriano) para con la Virgen, la couardia que tiene el Rinoceronte mirando los pechos de vna Doncella: las palabras de Pierio son, *Si ei puella Virgo proponatur, si numq; aperiat, ille omni ferocitate posposita caput deponit, & superat, velut inermis capitur.* Puso Dios tal fuerça en los pechos de vna Virgen, que si los muestra al Rinoceronte en medio de la furia de su mayor fiereça dexa reta su brio, humilla sus cerviçes; y como enemigo desarmado se dexa prender y a tar. Esto es lo que passò en la limpia Concepcion de la Virgen madre; pues viniendo el Rinoceronte fiero a còtrastar su limpieça cò el acostumbraido orguello que a los demas hijos de Adan solia, se vale la prudentissima Señora de descubrir sus pechos: esto es las dos gracias que tengo referidas de justicia original, y de inocencia, que a lo diuino fueron pechos de Maria, como la misma Princesa lo cantò en su abono, diziendo en los Cantares: *Fasciculus mirra dilectus meus mihi inter cubera mea commorabitur.* Viue mi querido entre mis pechos; esto es viue en mi mediante las gracias que me comunicò en mi Concepcion, como lo explicò aqui el gran padre san Gregorio Papa: *Bene Christus inter cubera commorari dicitur, quia in dilectione Dei, & proximi habitatio Dei edificatur;* y san Grerio Niseno: *Fraternis meis mihi est aligamen tum, quod à collo suspendo supra pectus, per quod bonum odorem prabeo corpori.* Y ansi viniendo a la refriega el feroz Rinoceronte, como a cosa hecha, en mirando ocupado el puesto; y vièdo lo spechos de la gracia de Maria, por quiè citaua vinculada y vnida al mismo Dios, que ya le hazia espaldas, *Quod à collo suspendo supra pectus* (como quien de su mano la estava fabricando para moradora suya) se yela el enemigo, salteante

Cap. I.

S. Greg.

Papa.

Sgremis

hom. 7.

temo.

temores y desmayos, con que no solo no se atreue a cobrar el
pecho de la culpa de tã hidalgã Reyna, mas antes rindiendo el
cuello, afrentado y corrido humilla la cabeça, quedando pri-
sionero de la Virgen el que penso ligarla con la culpa: *Aliga-
bis Rhinocerotã adorandum, &c.* Pues sabiendo la celestial Seño-
ra por particular reuelacion aqueste vencimiento que auia te-
nido del enemigo astuto, aq̃ste asalto en q̃ quedò rompido; y
que la temia como a triunfadora suya: *Tremescit infernus* (dixo
Anselmo) *quia hodie concepta est Virgo, per quam redidit illos, qui te-
nebat crudeli carcere inclusos.* Teme las palabras del Angel: por-
que palabras de Dios son dignas de temor reuerencial en qual
quier voca; mas no temio al Angel, aunque aprehendio demo-
nio; porque sabia la valiente Princesa, que como escarmenta-
do, y temeroso temblaua de sus manos, como quien auia sali-
do ya vna vez con ellas en la cabeça: *Ipsa conteret caput tuum:* y
que para ofenderla, eran menester manos mas libres que
las suyas; aqui en miraua a todas por la Virgen, *Et aligabis eum
ancillis tuis.*

S. Ansel-
hom. sup.
Euang,
libergen.

Este es aquel vencimiento que cantò Dauid, diziendo: *Fa-
ctus est in pace locus eius, & habitatio eius in Sion, ibi confregit poten-
tias arcum, scutum gladium & bellum,* su lugar se hizo en paz. Es-
te lugar de Dios es Maria, que Dios nunca supo medirse en lu-
gar, ni terminarse con el, hasta que se estrechò en el vientre de
su Madre, como predixo Isaias admirado: *Fecit Dominus nouum
super terram, & mulier circumdauit virum;* y fabricose en paz este
lugar (como dixe al principio) por el aseo y concordia que
causò la gracia en su limpia Concepcion, que es la que aqui
pretende facer en limpio el Profeta, a la sombra de aquel bien
afortunado acierto, que auio la santa ciudad de Ierusalem, con-
tra Sennaquerib Rey de los Assirios, en cuya vitoria qui-
so Dauid cantar este Psalmo, como dize Belarmino: *Liberauit
Deus Hierusalem sine ulla pugna Iudeorum,* donde sin detrimento
de la santa ciudad destruyó vn Angel el exercito contrario,
como lo auia de poner por obra la Concepcion de la Vir-

Psal. 75.

4 Reg. 12

gen

antes se quedasse con su ponçoña, quando pensó derramarla en su limpieça, que fue herirle con su propia herida, *Et derelinques ei labores tuos.*

Lib. 12.

Etim. c. 2

Procopi.

hom. 3.

de Virg.

Hierogl.

Rhinoce.

Y de que hable Dios de la inmaculada Concepcion de su Madre en aquesta autoridad, es parecer del sanrissimo Isidoro de Procopio gaceo, y otros muchos, que le apropian al demonio (con Pierio Valeriano) para con la Virgen, la eguardia que tiene el Rinoceronte mirando los pechos de vna Doncella: las palabras de Pierio son, *Si ei puella Virgo proponatur, si numq; aperiat, ille omni ferocitate posposita caput deponit, & superatus velut inermis capitur.* Puso Dios tal fuerça en los pechos de vna Virgen, que si los muestra al Rinoceronte en medio de la furia de su mayor fiereça dexa reta su brio, humilla sus cerviçes; y como enemigo desfarmado se dexa prender y a tar. Esto es lo que passò en la limpia Concepcion de la Virgen madre; pues viniendo el Rinoceronte fiero a còtrastar su limpieça cò el acostumbrado orguello que a los demas hijos de Adan solia, se vale la prudentissima Señora de descubrir sus pechos: esto es las dos gracias que tengo referidas de justicia original, y de inocencia, que a lo diuino fueron pechos de Maria, como la misma Princeza lo cantò en su abono, diziendo en los Cantares: *Fasciculus mirra dilectus meus mihi inter hubera mea commorabitur.* Viue mi querido entre mis pechos; esto es viue en mi mediante las gracias que me comunicò en mi Concepcion, como lo explicò aqui el gran padre san Gregorio Papa: *Bene Christus inter hubera commorari dicitur, quia in dilectione Dei, & proximi habitatio Dei edificatur;* y san Grerio Niseno: *Fraternus meus mihi est aligamen tum, quod à collo suspendo supra pectus, per quod bonum odorem praebeo corpori.* Y ansi viniendo a la refriega el feroz Rinoceronte, como a cosa hecha, en mirando ocupado el puestto; y vièdo lo spechos de la gracia de Maria, por què estaua vinculada y vnida al mismo Dios, que ya le hazia espaldas, *Quod à collo suspendo supra pectus* (como quien de su mano la estaua fabricando para moradora suya) se yela el enemigo, salteante

temo.

Cap. I.

S. Greg.

Papa.

Sgremis

hom. 7.

temores y delmayos, con que no solo no se atreue a cobrar el
 pecho de la culpa de tã hidalga Reyna, mas antes rindiendo el
 cuello, afrentado y corrido humilla la cabeça, quedando pri-
 sionero de la Virgen el que penso ligarla con la culpa: *Aliga-
 bis Rhinocerot a adorandum, &c.* Pues sabiendo la celestial Seño-
 ra por particular reuelacion aqueste vencimiento que auia te-
 nido del enemigo astuto, agste asalto, en q̄ quedò rompido; y
 que la temia, como a triunfadora, suya: *Tremescit infernus* (dixo
 Anselmo) *quia hodie concepta est Virgo, per quam redidit illos, qui te-
 nebat crudeli carcere inclusos.* Teme las palabras del Angel: por-
 que palabras de Dios son dignas de temor reuerencial en qual
 quier voca: mas no temio al Angel, aunque aprehendio demo-
 nio; porque sabia la valiente Princesa, que como escarmenta-
 do, y temeroso temblaua de sus manos, como quien ania sali-
 do ya vna vez con ellas en la cabeça: *Ipsa donteret caput tuum:* y
 que para ofenderla, eran menester: manos mas libres que
 las suyas; a quien miraua a todas por la Virgen, *Et aligabis eum
 ancillis tuis.*

S. Anse.
 hom. sup.
 Euang.
 liber gen.

Este es aquel vencimiento que cantò David, diciendo: *Fa-
 ctus est in pace locus eius, & habitatio eius, in Sion, ibi confregit poten-
 tias arcuum, sicutum gladium & bellum,* su lugar se hizo en paz. Es-
 te lugar de Dios es Maria, que Dios nunca supo medirse en lu-
 gar, ni terminarse con el, hasta que se estrechò en el vientre de
 su Madre, como predixo Isaias admirado: *Efecit Dominus nouum
 super terram, & mulier circumdauit virum;* y fabricòse en paz este
 lugar (como dixe al principio) por el aseo y concordia que
 causò la gracia en su limpia Concepcion, que es la que aqui
 pretende facer en limpio el Profeta, a la sombra de aquel bien
 afortunado acierto, que auo la santa ciudad de Ierusalem, con
 tra Sennaquerib Rey de los Asirios, en cuya vitoria qui-
 so David cantar este Psalmo, como dize Belarmino: *Liberauit
 Deus Hierusalem sine ulla pugna Iudeorum,* donde sin detrimento
 de la santa ciudad destruyó vn Angel el exercito contrario,
 como lo auia de poner por obra la Concepcion de la Vir-

Psal. 75.

4 Reg. 12

gen

gen el Angel del gran consejo su hijo: pero no reparo en esto, sino que diga Dauid: *Et habitatio eius in Sion*; q̄ el lugar de Dios que es su Madre, era ciudadano de Sion, que es lo que repitio en otra parte, quando dixo: *In Sole posuit tabernaculum suum*, que no era moradora de la tierra este prodigio del cielo, sino alla vezina de la gloria. Valgamonos deste modo de hablar del Profeta, que pues la sagrada Escritura lo dize todo con acuerdo diuino, y nada a caso, no es posible sino que saquemos de aqui muy en claro nuestro intento. Moradora del cielo, la llaman estando en la tierra: y quando se hizo en paz, q̄ fue en su Concepció. dizen q̄ estaua en la ciudad de Dios? punto aqui.

Es regla de la sagrada Escritura, que cada vno se llame morador, no de la tierra en que viue, sino de aquella, cuyas costumbres imita, como lo mostrò Dios en el capitulo segundo del Profeta Sofonias, donde llamò al pueblo de Israel Cananeo, no obstante que era Israelitico: *Conticuit populus Chanaane*; y por Ezequiel: *Pater tuus amarus, & mater tua cetera*: porque le vido seguidor de las idolatrias de aquel pueblo; y por el contrario a Susana le dio el titulo de verdadera Israelita *Filia Iuda*, siendo de pueblo contrario, por auer imitado las virtudes de Abraham, Isaac, y Iacob, como suele hazer el padre virtuoso que desconoce al hijo, que degenera de ser el que deuia; y prohija al extraño que mira seguidor de sus costumbres. Quedese a questo aqui para fundar mejor mi pensamiento.

No acaba de admirarse Nicolao de Lira, de que aquel Agui-
Apoc. c. 9. la que vio el Euangelista baxar del cielo, repitiesse tres vezes aquel, ay, tan lastimero, con que rompio los ayres, diziendo:

Nicol. de V. a. v. e. habitantibus terram. Ay ay ay de los moradores de la
Lir. hic. tierra, y que en aqueste numero hiziesse pausa su, ai, le dio a pẽsar, que sentia el Aguila la desdicha de los hombres, que consiste en tres linages de culpas, en la original, en la mortal, y en venial: *Hoc est commune omnibus bonis, & malis* (dize Lira) que son tres plagas con que el demonio hirio la tierra de los hombres

Apoc. c. en en el capitulo sexto del Apocalipsi: *Data est illi potestas super*

super quatuor partes terra interficere gladio, fame, & morte. La original se representa en el, ay, primero, por ser el primer ay, y desdicha de los hombres, como lamentò Isaiàs diziendo: *Vae qui Isai. c. 3. confurgitis mane ad ebrietatem sectandam.* Ay de los hombres que amanecemos al madrugar de nuestra cõcepçiõ anublados con la embriaguez del pecado original, enemigos de Dios y en su desgracia. El segundo, ay, llora el pecado mortal, següda muerte del alma, como dixo S. Iudas en su epistola: *Vae his qui in viã Cain auierunt.* Desdichados de aquellos que siguieron el camino de Cain, precipitandose en alguno de los siete pecados mortales, figurados en los siete que Cain cometio en el homicidio de su hermano. El tercer ay, siente el pecado venial, como dixo Micheas en el capitulo segundo: *Vae qui cogitatitatis inutile;* porque aunque no mata el alma, es dolencia q̃ entibia la caridad: por lo qual no la permitio Dios en su Madre. Estos tres linages de pecados son comunes a todos hombres (*ut in plurimum*) si Dios para euadirle del mortal no preuiene a algũ santo con su gracia. Y estas desventuras llora el Aguila que baxa de los cielos, condoliendose de las miserias, a que estan sujetos todos los moradores de la tierra: mas para que se entienda que a la Virgen santissima no le picò ninguna de essas pesates, ni pudo enfermar en semejantes dolencias, aunque estaua en la tierra, llamese moradora de los cielos, *In Sole posuit tabernaculum suum;* y aunque se concibe en el suelo, digase que se formò dentro en la paz de Sion, *Factus est in pace locus eius, & habitatio eius in Sion;* donde ni el mortal ni el venial se le atreueron como enseña la Fè. Ni el original pudo hallar entrada, por ser region de paz aquella donde no puede auer guerra, ni mãcha: *Non intrabit in ea aliquod coinquinatum* (dixo san Iuan) porque los moradores de aquella corte son espíritus puros, cuyas costumbres imitaua la Virgen, por donde merecio degenerar de hauritadora de la tierra, y auercindarse en la gloria; que esto es llamarse Susana verdadera Israelita, sin que obste el ser de patria estrangera.

Lege Pieriũ super illa verba septuag. Gen. c. 4. Miche. c. 2.

Cõc. Trident. sess. 7. cap. 23 Apocal.

Corro

Cap. 44. Corroborò esto Dios por el Profeta Ezequiel, diziendo tres
 veces, que aquella puerta de que le hazia alarde y muestra es-
 tuuo siempre cerrada: *Et erat clausa, & dixi Dominus ad me, porta
 he clausa erit, non aperietur, erit que clausa.* No se cõtõtara Dios cõ
 dezirle vna vez al Profeta, que aquella puerta no se auia de a-
 brir, sino que como si estuiera sordo se lo repite tres vezes, es-
 tuuo cerrada, quedara cerrada, y ha de estar siempre cerrada:
 no no quiso Dios cõtõtarse cõ esso, sino enseñar al mundo q
 tuuo Madre Virgen antes del parto, en el parto, y despues del
 parto, y cõ vna vez no lo enseñaua tan claro, como repitiendo
 lo tres. Esta es la común espõsición de los Santos, pero quien
 deuotamente siruió aquí a la Virgen fue san Laurencio Iusti-
 niano, diziendo, *Fas non erat vt per eius aduentum violaretur iste
 & natiu.* *gritas, qui venerat sanatum corrupta, nec fas erat vt porta ipsa aliquan-
 do corrumpereetur ad presentians patris corruptionis.* No era decente
 S. Lur. que el que venia a soldar las quiebras de la culpa, entrasse en la
 Iustin. Virgen violando su entereça, sino dexa sola intacta: ni era ra-
 zon tan poco que el que venia a sanar la corrupcion del peca-
 do entrasse en el mundo por la puerta de Maria, auindola
 primero contaminado el padre de la corrupcion, sino que en-
 trasse el Principe de la gloria, por puerta de quien el solo lle-
 uasse las estrenas. Y assi para significar la certeca que esto tu-
 uo, no se contenta con dezirle al Profeta vna vez que estuuo
 cerrada, sino que las repite tres, para que se entienda que por
 ninguno de los tres linages de culpas, pudo enuestirle el de-
 monio, porque estaua siempre esta celestial doncella auécinda
 dauen el sagrado del cielo, *Et habitatio eius in Sion,* dedonde re-
 sultò luego el desastre y rotura del exercito infernal, *ibi confre-
 git potentias arcuum, scutum, gladium, & bellum,* y el aprisionarlos
 S. Ger. c. como esclauos, *Et aligabis eum, &c.* Concluye Dios la clausula
 4. in Iob. del capitulo (con que concluiré yo mi sermõ) y dize: *Nunquid
 S. Greg. pones circulum in naribus suis?* Podras tu Patriarca poner al demo-
 lib. 33. nio vn cerco en las narizes? San Geronimo, y san Gregorio en
 Mora. c. tienden por este cerco, el circulo sacrosanto de la Ostia, man-

jar con que da Dios eterna vida, a los que dio el demonio e-
 terna muerte (en aquella mançana sin saçon que sin prouarla,
 nos aceda y amarga su dentera) pretendiendo Dios en tratar
 deste pan de los Angeles despues de la Concepcion de su Ma-
 dre, que los defensores de tan gran Reyna no esten muertos
 por el manjar de la culpa que les da el infierno, porque como
 muertos seran soldados inutiles para tan santa batalla, sino q̃
 sean fuertes como viuos, comiendose a Dios sacramentado q̃
 es manjar de robustos. Todo lo qual cifra Gregorio quando
 dize: *Sed explere quod appetitis non valendo, circulum corporis mei in*
naribus portas, vt cum hominum mortem ardentius anhelas, ab eorū vi-
ta deceptus redeas vacuus. Para que salgan torcidos tus desseos
 (que son despojar los hõbres de su vida) yo te pondre en las
 narizes el circulo de mi cuerpo sacramentado, con q̃ libre los
 hombres de tu astucia: y dize que ha de ponerle el cerco en las
 narizes: porque como el olfato del demonio es representador
 de aquella astucia y treta, cõ q̃ nos quitò la vida en el paraíso,
 (como esplicò vn Moderno y bien) contra aquella astucia de *Cartage.*
 su fruto, pondrà Dios el manjar de su carne con que nos resti- *vita Chri*
 tuia la vida que nos robò el demonio, y continue el defender *sti ho. de*
 nos de sus laços: *Circulus ergo ei in naribus ponitur* (dixo la glosa) *Euchar.*
dum circumdata protectionis supernæ fortitudine, eius sagatia retinetur *Glossa dr*
ne contra infirmitates hominum tantum praeualeat, quantum perditionis *dinar. de*
argumenta latenter explorat. Porque supuesto q̃ vino Dios a sen- *fabordèr*
 derearnos camino en todo cõtrario al del demonio: fue justo
 que por opuesto manjar nos restaurase la vida q̃ perdimos por
 el manjar de la muerte; y contra aquel reues del enemigo, tra-
 çasse otro la eterna sabiduria, para que le saliesse al reues al
 demonio sus reueses y engaños, acabando de entender, que si
 por vn bocado entrò en el mundo, precipitando al hombre, y
 despoxandolo, por otro bocado auia de sanar Dios nuestros
 males, boluer nuestros despojos, y desterrar su enemigo: que
 esto es poner a su astucia, y a su cautela, cautela mas baliente, co-
 mo lo dixo Dios por Esaias, boluièdo a repetir estas palabras

que explico, y dandoles su Germano sentido : *Ponam circulum*
Isai. c. 37 (dize) *in naribus tuis, & reducant in viam, per quam venisti.* Si cau-
 tiuaste al hombre comiendo, comiendo su libertad en mi car-
 ne dexarà tu esclauitud.

Aduirtio aqui con su agudeça Agustino, q̃ no solo nos bol-
 uio la vida Dios, mas la boluio mejorada (aunque era felicissi-
 mo su bien por la tranquilidad de la inocencia, y justicia ori-
 ginal de que goçaua) y fundase en dezir, que la vida que viui-
 mos por este pan de los Angeles no es vida de los hombres, si
 no del mismo Dios: *In me manet & ego in eo* (dixo san Iuan) *Com-*
estatus non mutatur in nostram substantiam (dize Agustino) *sed nos*
apud Cor *potius transmutamur in suam, sibi que vnita, & similes facit.* Todos los
neliū à la manjares de la tierra como sin fuerça se dexan domar de nues-
pide sup. tro estomago, que los cõuierte en nuestra propia sustancia; dõ
ca. 10. ad de modificados con ella, los fuerça aque viuan nuestra vida li-
Corinhi. mitada y corta. Mas este manjar de Dios, como tiene poderosa
 fuerça en su virtud infinita, no solo no puede nuestro calor
 cõ el, para determinar lo a nuestra vida, mas antes el nos inmu-
 ta, y nos conuierte en la suya, modificando nuestra miseria cõ
 su infinitad, con que dexa su baxeça nuestra vida, y comiença
 a viuir vida de Dios: *Sed nos potius transmutamur in suam;* por dõ
 de vino a dezir el Alexandrino Cirilo, que era remedo de la
 leuadura este diuino Sacramento, pues tan pequeño bocado
 al paracer tiene escondida tan poderosa fuerça, que pueda cõ-
 uertir en si la masa de tantas gentes: *Cera miscetur cere, & fer-*
S. Civil. *mentum pani, sic nos corpori Christi,* y el Gerosolimitano, *In sacra*
libr. 4. in cõmunione sumus, non tantū Christi feri, sed concorporei, & consanguinei
Iuā. c. 17 *Christi.* Mejoras grandes (con que nos boluio la vida Christo)
Ciril. 1e. nunca merecidas ni pensadas, donde no solo con su diuina in-
rosolim. dustria quiso Dios dexarretar la astucia del infierno, sino bol-
Chatech. uernos medrada, y con vèrjas mayores (en cierto modo) la vi-
 da que nos robó el demonio.

4. Corroboras este discursosvna duda que tengo (y no es peque-
 ña) viendo que quando Christo resucitò a Lazaro, le sacò del
 se-

sepulcro con sola su palabra: *Clamauit voce magna* (dize S. Iuan) *Cap. 11.*
Lazare veni foras. Y quãdo refucitò a la hija de Iayro Principe
 de la Sinagoga, no solo con la palabra, sino tambien con la o-
 bra le dio vida; pues dize san Marcos, que asiendo por la mano
 a la doncella, se la dio: *Teneus manū puellæ, dixit puella (tibi dico)*
surge. Pues Señor (podemos dezirle a Christo) para refucitar a
 Lazaro de quatro dias difunto ya corròpide, no quereis mas
 instrumento q̃ vuestra palabra; y para dar la vida a vna donce-
 lla, en quien se estàn viuiendo los calores residuos de la for-
 ma: pues apenas acaba de espirar, no os pagais de palabras, si-
 no q̃ ya le cogeis la mano, y ya le hablais: q̃ preuenciones son
 estas, soberano Dios? es mas dificultosa la resurreccion desta
 muger, q̃ la de aquel difunto? no, no es mas dificultosa, q̃ la di-
 ficultad no sabe recebir mas ni menos, respeto de la omnipotē-
 cia diuina, q̃ en nada supo hallar resistencia: mas quiso la sabi-
 duria del Padre sacar como en dibuxo, y como en sombra dos
 distintos misteiros, q̃ andando el tiempo auia de sacar en lim-
 pio: y quiso primero ensayarlos con distincion de acciones y
 figuras. En la muerte de Lazaro pintò vn lexos (harto lexos
 pues se guarda para la fin del mundo) y sacò en borron la resu-
 rreccion vniuersal, como aduirtio con propiedad Sedulio, di-
 ziendo: *Vox Christi erit vox Arcangeli Gabrielis qui interpretatur* *Seda. sup*
fortitudo Dei, qui dicet, surgite, & expergecimini mortui, la qual se *epist. D.*
 tiene de hazer en virtud de aquella poderosa voz del Arcan- *Paul. ad*
 gel, y al son de aquella clamorosa tròpeta de san Pablo: *Quo-* *Thessal.*
niam ipse Dominus in iusu & in voce Archàngeli, & in tuba Dei, &c. *cap. 4.*
 por lo qual en la resurreccion de lazaro vsa Christo solo de su
 voz: mas voz baliente, como aduirtio san Iuan: *Voce magna cla-*
mauit como la q̃ era sombra de aquella que penetrarà las qua-
 tro partes del mundo en el juyzio.

Mas en la resurreccion de la doncella pintò Dios las fuer- *Tit. Bos-*
 ças de su carne sacramentada: *Vt hinc disceremus* (dixo Tito *sup. c. 7.*
 Bostense) *corpus Christi corpus vitæ esse, nam cum caro illius illi fa-* *S. Lucæ.*
ctæ sit propria qui viuificat omnia, sit ut caro quoque ipsa sit viuifica,

91
mortemque & corruptionē interimere idonea. Quiso aqui pinzelar
Dios vna estāpa de la cantonada q̄ auia de darle al demonio,
con el Sacramento de su cuerpo, donde auia de experimentar el
enemigo astuto, q̄ contra aquella cautela del parayso con que
mató al hōbre, auia instituydo Dios la contracautela del Sacra-
mento de su carne, con q̄ no solo nos sacò de la muerte de la
culpa, sino hizo q̄ fuesse suya la vida que viuimos, dexando la
esclauitud en q̄ antes estauamos: *Ponam circulum in naribus tuis,*
& *reducam te in viam per quam venisti*, porque como la carne sa-
crosanta de Christo lo es de aquel que tiene la vida por essen-
cia, y todo lo viuifica: de ai le viene a la misma carne el poder
dar vida eterna; y asì juntandose con la nuestra; no solo la vi-
uifica, sino la conuierte en sī, comunicandole la eternidad de
su vida, y la infinitad de su grandeça, q̄ es lo que estāpó en la
difunta dōcella, no pagādose de resucitarla solo cō la palabra
sino con el toque y junta de su diuina mano, al qual la leuantò
de la muerte a su grandeça. Sombra de lo que passa en este di-
uino Sacramento; y no quiso tocar a Lazaro para resucitarlo,
por ser distinto misterio, el que alli representaua; de dōde co-
lixo en clara consequencia, que tratar Dios de los efectos des-
te soberano pan, despues de la Concepcion de su Madre, es de
zir, q̄ los defensores suyos; para engrandezer tan santo miste-
rio con dignas alabaças, han de resucitar primero con la car-
ne de Christo, q̄ como es manjar de fuertes y de sabios podrá
con fortaleza morir por su defension, y con sabiduria diuina
predicar que esta escogida Princesa fue concebida en gracia:
priuilegio solo suyo entre los hijos de Adan, y disposicion pa-
ra darle sobre el mas abrasado. Cherubin la cumbre de la glo-
ria: *Quam mihi & vobis prestare dignetur Deus, Amen.*

L A V S D E O.